

## Educación financiera entre jóvenes universitarios: Una visión general

ZAPATA-AGUILAR, Apolinar†, CABRERA-IGNACIO, Elisa, HERNÁNDEZ-ARCE, Jesús y MARTÍNEZ-MORALES, Javier

Recibido Junio 15, 2016; Aceptado Noviembre 21, 2016

### Resumen

Las finanzas juegan un papel clave en la economía de cualquier país, ya que son las encargadas de la administración del dinero y de la inyección de recursos monetarios a los diferentes sectores, provocando un efecto multiplicador, que da lugar a que se activen otros subsectores y se impulse el desarrollo económico.

**Finanzas, Sectores, Desarrollo económico**

### Abstract

Finance plays a key role in the economy of any country, as they are in charge of the administration of money and the injection of monetary resources into the different sectors, causing a multiplier effect, which results in the activation of other subsectors and Economic development is boosted.

**Finance, Sectors, Economic development**

**Citación:** ZAPATA-AGUILAR, Apolinar, CABRERA-IGNACIO, Elisa, HERNÁNDEZ-ARCE, Jesús y MARTÍNEZ-MORALES, Javier. Educación financiera entre jóvenes universitarios: Una visión general. Revista Administración y Finanzas. 2016, 3-9: 1-8.

† Investigador contribuyendo como primer autor.

## Introducción

Las finanzas juegan un papel clave en la economía de cualquier país, ya que son las encargadas de la administración del dinero y de la inyección de recursos monetarios a los diferentes sectores, provocando un efecto multiplicador, que da lugar a que se activen otros subsectores y se impulse el desarrollo económico.

La escasez de los recursos económicos hace que los individuos deben jerarquizar sus necesidades para usar dichos recursos de la manera más eficiente. Por ello, contar con un conocimiento financiero es muy importante. Desafortunadamente, a la mayoría de las personas y familias no les gusta hablar de estos temas, no se sienten cómodos hablando de sus finanzas. Sin embargo, muchos de los problemas económicos tienen su origen en el limitado alfabetismo financiero que poseen, llevándolas a desarrollar comportamientos riesgosos. Por lo que se podría inferir que la sociedad adopta significados negativos respecto a las finanzas (Garay, 2015).

Desafortunadamente existe la idea equivocada que las finanzas son muy complejas, por lo que su estudio se reserva a especialistas, esta consideración atiende a la poca o nula atención que se le ha dado en los programas educativos y en la sociedad, a los conceptos financieros.

La cultura financiera contempla un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que mezcladas permiten al individuo elegir entre un abanico de opciones financieras y tomar las decisiones que más le convengan, enfocando sus esfuerzos hacia su bienestar futuro.

Vitt, Anderson, Kent, Lyter, Siegenthaler, y Ward (2000) definen la cultura financiera como:

La habilidad de leer, analizar, administrar y comunicar acerca de las condiciones financieras personales que afectan el bienestar material. Esto incluye la habilidad de discernir en las decisiones financieras, decisiones de dinero y problemas financieros sin (o a pesar de) la incomodidad que ésta genera, planear para el futuro, y responder competentemente ante los eventos de la vida que afectan las decisiones financieras diarias, incluyendo eventos de la economía general. La situación económica mundial ha obligado a las sociedades a ser más reservadas en sus decisiones financieras, aprendiendo de la experiencia de países que han enfrentado crisis, para no repetir sus errores. La falta de conocimientos y habilidades financieras entre la población mundial es uno de los factores que han complicado la crisis financiera internacional. Es una realidad que en América Latina el acceso a los servicios financieros es limitado, las razones son varias, como la falta de un marco institucional que promueva el desarrollo y la competencia del sistema financiero y la falta de educación y experiencia financiera.

Una sociedad que no sabe cómo planear sus ingresos y gastos, que no posee una cultura de ahorro y desconoce cómo adquirir deuda responsablemente, es decir, sin afectar sus finanzas, no puede mejorar su bienestar social, y tampoco contribuye de manera eficiente al desarrollo económico de su país. Un factor que contribuye al desarrollo de la cultura financiera de la población es la educación financiera. (Amezcu, Arroyo y Espinosa, 2014). De acuerdo con la OCDE (2005) la educación financiera es el proceso a través del cual los usuarios financieros mejoran la comprensión de los productos, conceptos y riesgos financieros, desarrollan habilidades para ser más conscientes de los riesgos y oportunidades financieras, realizan acciones informadas y adoptan acciones para mejorar su bienestar financiero.

La educación financiera constituye una herramienta indispensable para las personas en edad productiva, debido a que les permite administrar mejor sus recursos económicos, representados por el ahorro y las inversiones. Los individuos deben estar conscientes de la importancia de su formación en relación con el manejo responsable del dinero, de los factores que pueden afectar sus decisiones y de las consecuencias que se generan (Raccanello y Herrera, 2014).

Según la OCDE (2016) los bajos niveles de educación financiera suelen verse reflejados en:

- a) Endeudamiento excesivo.
- b) Falta de ahorro para el retiro.
- c) Falta de previsión para educación y salud.
- d) Uso de mecanismos de ahorro informal, generalmente inseguros y de bajos rendimientos.

La educación financiera debe verse siempre como un proceso dinámico y acorde al patrimonio de cada estrato social, por qué tienen objetivos, planes y un acceso a alternativas de financiamiento o ahorro distintas. La información, instrucción y asesoría brindada a los usuarios debe ser objetiva y progresiva en el crecimiento de sus activos (Junco, 2013).

La educación financiera aparece también como un instrumento útil para impulsar una mejor administración de los recursos de los hogares, lo que se espera pueda generar un mayor ahorro, qué sumado a un mejor conocimiento y confianza al sistema financiero, podría repercutir en un aumento en la proporción de los activos que los hogares mantienen en el sistema formal. La efectividad de la educación financiera dependerá en gran medida que se precise el objetivo que se pretende alcanzar con ella (Gómez, 2009).

El nivel de educación financiera de un individuo puede medirse según sus conocimientos en el ámbito de las finanzas, en términos de la realización de presupuestos, la administración del dinero, la planeación en el corto y largo plazo, y la elección de los productos financieros que le otorgan un mayor beneficio (Atkinson y Messi, 2012). La educación financiera incrementa el nivel de confianza que las personas tienen sobre el sistema financiero formal, invitándolos a conocer los productos y servicios que ofrecen y la mejor manera de aprovecharlos en su beneficio, de acuerdo con los plazos establecidos para cada uno de ellos.

### La Educación Financiera

Existe una correlación entre la cultura financiera y la educación financiera, Amezcua, Arroyo y Espinoza (2014), mencionan que “a menor nivel de educación financiera corresponde un menor grado de cultura financiera y por consiguiente menor bienestar social y desarrollo económico”. De acuerdo con la CONSAR (2016) la base económica de cualquier persona inicia con el ahorro para lo cual es importante:

1. Hacer un presupuesto.
2. No gastar más de lo que se gana.
3. Invertir, no solo ahorrar.
4. Aprender el valor del dinero.
5. Planear el futuro.

Se puede decir que para lograr el bienestar y desarrollo económico es necesario que se invierta en la educación financiera de los jóvenes, se pone especial énfasis en los jóvenes porque de acuerdo a la OCDE 2010 “las jóvenes generaciones es probable no sólo que se enfrente a una complejidad creciente en los productos, servicios y mercados financieros, sino también es probable que soporten más riesgos financieros en su etapa adulta que sus padres”.

De acuerdo al ITESM (2010) "... la educación financiera debe ser impartida desde temprana edad, de esta forma niños y adolescentes tendrán mejores hábitos financieros y sabrán administrar mejor su dinero". Para que el conocimiento financiero se arraigue en los jóvenes es necesario comenzar lo más pronto posible y debe, preferentemente, incorporarse a los planes de estudio, la inclusión en las pruebas PISA por la OCDE (2013) de una sección específica a partir de 2012 expresa este reconocimiento.

En México la educación financiera estuvo relegada por varios años, fue hasta el 2008 que se establece como obligación legal la educación financiera en la currícula educativa con base en ello con la coordinación de la SEP se estructuró un programa de educación financiera y económica para Educación Básica y Educación Media Superior. (Gil, 2009). La OCE/INFE (2012) propone las principales estrategias nacionales que deben de seguir los países para la educación financiera, entendiéndose por estrategia nacional como un enfoque, coordinado nacional, a la educación financiera que consiste en adaptar un marco o programa en el cual:

- Se reconozca la importancia de la educación financiera, incluyendo la posibilidad de que este reconocimiento sea a través de la legislación, definir su significado y objetivos a nivel nacional en relación a la identificación de las necesidades nacionales.
- Involucre la cooperación de diferentes partes interesadas, así como la identificación de un líder nacional o un cuerpo coordinador.
- Se establezcan las rutas o métodos para lograr los específicos y predeterminados objetivos dentro de un período establecido.
- Proveer asesoría para aplicar programas individuales con la intención de eficientar y contribuir apropiadamente a la estrategia nacional.

Ahora bien es importante conocer sobre la educación financiera de la población en México, en este sentido se han realizados algunos estudios de investigación en los cuales se han involucrado diversos tipos de organizaciones e instituciones, como por ejemplo en el año 2007 la empresa Grupo de Asesores Unidos S.C (GAUSSC), realizó una encuesta nacional sobre penetración y conocimiento de servicios financieros, en los años 2007 y 2009 la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SCHP) realizó una encuesta sobre el uso de los servicios financieros, sin embargo en el año 2008 se realizó la primera encuesta sobre la cultura financiera, este estudio lo realizaron de forma conjunta el Banco Nacional de México y la Universidad Autónoma de México (BANAMEX-UNAM), dichos estudios se aplicaron a la población en general, sin embargo la educación y cultura de los jóvenes no se había estudiado específicamente hasta el 2010, que el Instituto Tecnológico y de estudios Superiores de Monterrey (ITESM) realizó la encuesta de educación financiera entre sus estudiantes y trabajadores, otro estudio que es muy importante para efectos del presente artículo es el que realizaron BANAMEX-UNAM en el año 2014 sobre la cultura financiera de los jóvenes en México.

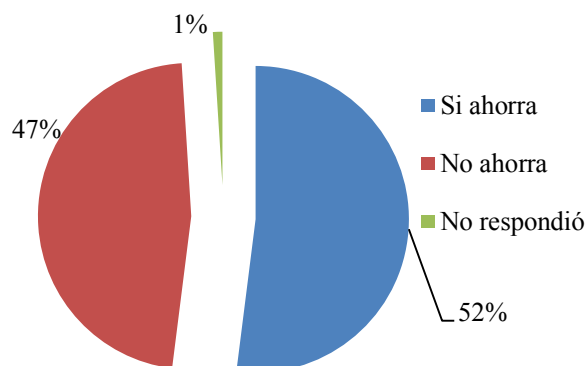
### **Cultura Financiera**

A continuación se analizan algunos datos respecto de la cultura financiera de los jóvenes de 15 a 29 años en México, este análisis aborda cuatro temas: ahorro, consumo, crédito, previsión (ahorro para el retiro).

- Ahorro. Al hablar de ahorro se habla necesariamente de una planeación económica y para que exista una planeación es necesario que lleven registros de los ingresos, gastos, deudas, por mencionar algunos.

De acuerdo a Banamex (2014) el 54% de los jóvenes no lleva ningún tipo de registro financiero, sin embargo el 46% lleva al menos un registro, dentro de este grupo hay jóvenes que llevan más de un registro, ponen especial atención a los registros sobre los gastos y deudas, solo el 22% de los jóvenes lleva un registro de su presupuesto. La práctica de llevar un registro es más alta entre las mujeres (60%), mientras que los hombres solo el 40%.

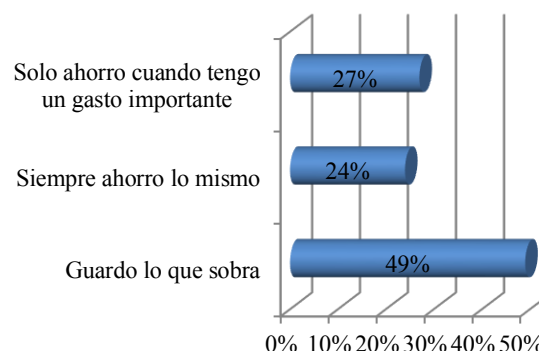
“Los y las jóvenes tienen claridad respecto del significado de ahorro y lo consideran un hábito deseable, incluso aquellos que dijeron abiertamente no tenerlo. Lo mencionan como un forma de prevenir y que les brinda seguridad...” (Banamex, 2014). Los jóvenes distinguen entre dos tipos de ahorro uno a corto plazo que les permite tener algún gusto, como comprarse algo que desean o realizar un viaje y por otro lado está el ahorro a largo plazo, el cual les permite construir su patrimonio.



**Gráfico 1** Porcentaje de jóvenes en México que ahorran. Fuente: Elaboración propia con base en Banamex, 2014

De acuerdo a los datos anteriores se puede concluir que no hay una relación directa entre la planeación y el ahorro, para los jóvenes de México, ya que a pesar de que menos del 50% lleva un registro de su economía y tan solo el 22% lleva un registro de su presupuesto, el 52% de los jóvenes manifestó que ahorra.

Esta conclusión la respalda los datos de la encuesta realizada por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM, 2010), en la cual se les preguntó a los jóvenes como determinan la cantidad de dinero que van a ahorrar, el 49% simplemente ahorra lo que le sobra.



**Gráfico 2** ¿Cómo determinan la cantidad de dinero que van a ahorrar los jóvenes en México? Fuente: Elaboración propia con base en ITESM, 2010

Además de lo anterior predomina el tipo de ahorro informal, es decir, los jóvenes en México prefieren guardar sus ahorros en su casa, a través de una tanga, en un su cochinito, esto representa el 51%, mientras que solo el 11% prefiere realizar su ahorro a través de una institución financiera. (Banamex, 2014).

- Consumo. De acuerdo al estudio cualitativo Banamex (2014) la distribución de los gastos de los jóvenes son en alimentación, transporte, educación, diversión, telefonía móvil y servicios, además los jóvenes reconocen dos tipos de gastos: el necesario y el innecesario, en el primero se encuentran por ejemplo la renta, el transporte, la alimentación y en el segundo rubro se encuentran los gastos destinados a la diversión y al esparcimiento.

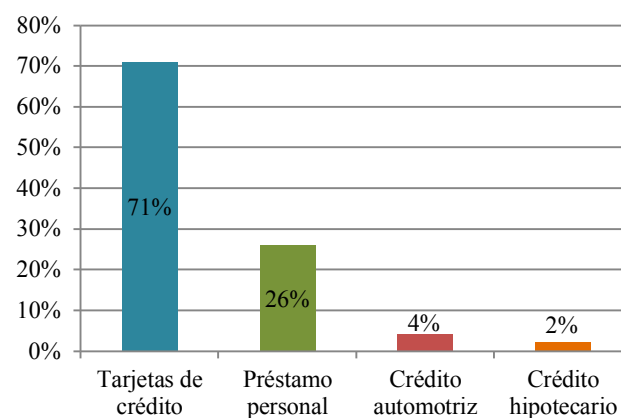
Respecto de las compras responsables el 20% de los jóvenes señalan que nunca o casi nunca compara precios de distintas marcas y el 26% nunca o casi nunca compara precios en establecimientos diferentes, esto significa que los jóvenes consumen las marcas que compran sus padres, ya que son las que reconocen como mejores o simplemente porque son a las que están acostumbrados.

Por otro lado se el 95% de los jóvenes manifiestan que prefieren realizar sus compras en efectivo, el 2% con tarjetas de débito y solo el 1% con tarjetas de crédito. El hecho de que prefieran pagar en efectivo, no significa que no usen las tarjetas de crédito, es simplemente que los jóvenes utilizan el crédito cuando tienen que cubrir un gasto no planeado o cuando sus ingresos no alcanzan a cubrir sus necesidades.

- Crédito. A diferencia del ahorro los jóvenes en México, tienen poco conocimiento respecto del significado del crédito y su uso, solo aquellos que estudian alguna carrera relacionada con las áreas económico-administrativas manifiestan tener mayor conocimientos.

De acuerdo al ITESM (2010) si llegarán a necesitar un préstamo el 39.76% de los jóvenes manifestó que le pediría a un familiar o a un amigo, el 36.94% pediría al banco, un 8.59% pediría a una casa de empeño, el 7.88% al jefe de trabajo y el 6.82% a un prestamista, como se aprecia la mayoría le pediría a sus padres o a un familiar, sin embargo el porcentaje que pediría un préstamo al banco es considerable, respecto de quienes manifestaron tener un crédito, los tipos de créditos que adquirieron son los siguientes:

La mayoría tiene un crédito a través de una tarjeta de crédito, desafortunadamente el 58% no conocen la tasa de interés anual que cobran sus tarjetas de crédito, además de lo anterior el 47.52% paga más del mínimo, el 30.17% paga el mínimo y tan solo el 27.26% paga el total de la deuda (ITESM, 2010), estos datos son alarmantes, ya que los jóvenes están adquiriendo créditos sin tener consciencia del costo de los mismos.



**Gráfico 3** Tipos de crédito de los jóvenes universitarios.  
Fuente: Banamex 2014

Es importante analizar y reflexionar sobre el comportamiento de los jóvenes respecto del crédito ya que la oferta de muchos productos crediticios como tarjetas de crédito puede llevarlos a tener malos hábitos financieros, es decir, la falta de una cultura financiera puede llevar a los jóvenes a tomar varios créditos sin analizar la posibilidad que tienen de pagarlos, pueden incluso llegar a tener la mala percepción que el dinero de las tarjetas de crédito es un dinero propio, o pagar una tarjeta de crédito con otra tarjeta; la falta de un correcto conocimiento del crédito y las obligaciones que éste genera puede llevar a los jóvenes a casos extremos como tener historiales de crédito negativos o que se ejerzan acciones legales en su contra.

- Previsión (Ahorro para el retiro). Los jóvenes en México tienen escaso conocimiento sobre los seguros y el tema del ahorro para el retiro no les causa preocupación si han escuchado sobre el tema, algunos esperan tener una ayuda por parte de alguna institución pública a manera de jubilación, otros esperan tener algún propio algún día para vivir en su vejez pero no es algo que en lo que ya estén trabajando.

El 87% de los jóvenes no tiene algún ahorro para el retiro, el 61% de los jóvenes ni siquiera ha pensado en ahorrar para su retiro, tan solo el 39% ha pensado en ahorrar para el retiro (Banamex, 2014). Estos datos demuestran que los jóvenes no se están preparando, ahora en su vida productiva, para la vejez, es importante concientizar a los jóvenes sobre la importancia que tiene este tema, ya que ellos no se preocupan por tener los medios económicos suficientes para su vejez pueden llegar a causar problemas económicos al país, ya que habría que invertir en programas asistenciales, para brindarles servicios básicos como los de la salud.

### Conclusiones

A pesar que día a día se van adquiriendo habilidades que nos ayudan a tomar mejores decisiones financieras, y aunado a ello, varias instituciones tanto bancarias como universitarias se esfuerzan por transmitir una educación financiera que permita desarrollar mejores hábitos de consumo y tomar mejores decisiones financieras, la juventud en nuestro país, no ha alcanzado los niveles satisfactorios al respecto. Según la UNAM y Banamex, jóvenes entre 15 y 29 años tienen una baja cultura financiera ya sea por desinterés o por desconocimiento, además de ello, tienen desconfianza en el sistema bancario.

Es momento entonces de diseñar los mecanismos necesarios para que la educación financiera entre los jóvenes universitarios se convierta poco a poco en cultura financiera y eventualmente no se conviertan en una carga más para los gobiernos. Entender mejor el contexto de nuestros jóvenes universitarios permitirá entonces enfocar los recursos necesarios a donde sean más necesarios y así impulsar el crecimiento y desarrollo de nuestro país.

### Referencias

Amezcuca, E., Arroyo, M. y Espinosa, F. (2014) Contexto de la Educación Financiera en México. Ciencia Administrativa. No 1 Año 2014.

Atkinson, A., y Messy, F. (2012) Measuring Financial Literacy: Results of the OECD/International Network on Financial Education. OECD. Insurance and Private Pensions, num 15. París. Publishing 2012.

Banamex (2014) Cultura financiera de los jóvenes en México. Recuperado el 25 de agosto de 2016 de:

[https://www.banamex.com/es/conoce\\_banamex/quienes\\_somos/prensa/pdf/book\\_brujula\\_digital\\_2014.pdf](https://www.banamex.com/es/conoce_banamex/quienes_somos/prensa/pdf/book_brujula_digital_2014.pdf)

Dominguez Martínez, José M. (2013) Educación Financiera para jóvenes: Una Visión Introductoria. Instituto Universitario de Análisis Económico y Social.

Garay, G. (2015) Las finanzas conductuales, el alfabetismo financiero y su impacto en la toma de decisiones financieras, el bienestar económico y la felicidad. Perspectivas. No 36 Cochabamba. Noviembre. 2015. Recuperado el 16 de agosto de 2016 de: [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S1994-37332015000200002&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S1994-37332015000200002&script=sci_arttext)

Gil, J. (2009) Educación financiera. Recuperado el 26 de Agosto de 2016 de:

<http://www.cnsf.gob.mx/Eventos/Internacionales/Juan%20Ignacio%20Gil%20Ant%C3%B3n.pdf>

Gómez, F. (2009) Educación Financiera. Retos y Lecciones. A partir de Experiencias Representativas en el Mundo. Proyecto Capital. Bogotá Colombia.

ITESM (2010) Encuesta de Educación Financiera 2010-Primer Semestre. Recuperado el 26 de agosto de:

<https://drive.google.com/file/d/0B339DBZL7HvhZWVmNWM0NzQtMWRiZS00NzNhLWI2YzUtMzBiMzFIMTFkYjQ2/view?ddrp=1&hl=en>

Junco, A. (2013) Educación Financiera, Esencia del Sistema. Economía y Finanzas Forbes México. Recuperado de: <http://www.forbes.com.mx/educacion-financiera-esencia-del-sistema/>

OCDE (2016) Mayor educación financiera=mejores pensiones. Recuperado el 16 de agosto de 2016 de: <http://www.consar.gob.mx/BLOG/EducacionFinanciera2.aspx>

OCDE (2005) Improving Financial Literacy: Analysis of Issues and Policies. París. OCDE, 2005.

OCDE (2010) Pisa 2012 financial literacy framework. Recuperado el 27 de agosto de 2016 de: <http://www.oecd.org/pisa/pisaproducts/46962580.pdf>

OCDE/INEF (2012) High-level principles on national strategies for financial education. Recuperado el 26 de agosto de 2016 de: [http://www.oecd.org/finance/financial-education/OECD\\_INFE\\_High\\_Level\\_Principle](http://www.oecd.org/finance/financial-education/OECD_INFE_High_Level_Principle)

[s\\_National\\_Strategies\\_Financial\\_Education\\_APEC.pdf](#)

CONSAR (2016) Educación financiera. Recuperado el 16 de agosto de 2016 de: <http://www.consar.gob.mx/BLOG/Contenido-05.aspx>

Raccanello, K., y Herrera, E. (2014) Educación e Inclusión Financiera. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. Centro de Estudios Educativos A.C. Vol. XLIV. Num. 2 abril-junio 2014, pp. 119-141

Vitt, L.A., Anderson, C., Kent, J., Lyter, D.M., Siegenthaler, J.K., & Ward, J. (2000). Personal finance and the rush to competence: Personal financial literacy in the U.S. The Fannie Mae Foundation